

The background of the slide features a man in a dark suit sitting at a desk, viewed from behind. He is looking towards a large, glowing globe that is overlaid with a network of white lines and dots, representing global connectivity. The globe is set against a dark blue background with a subtle cityscape at night. In the foreground, a laptop is open on the desk, displaying a bar chart and other data visualizations. A glass of water is also visible on the desk.

Comfamiliar y Fundación Universitaria Comfamiliar: Desarrollo local y los clústeres educativos

Carlos Andrés Bedoya Parra

Fundación Universitaria Comfamiliar Risaralda
cbedoya@uc.edu.co

Jhon Faber Duque Arroyave

Fundación Universitaria Comfamiliar Risaralda
jduquea@uc.edu.co

Laura Melissa Ceballos González

Fundación Universitaria Comfamiliar Risaralda
lceballos@uc.edu.co

Resumen

El proyecto analiza la influencia de Comfamiliar Risaralda y la Fundación Universitaria Comfamiliar Risaralda (FUCR) en la dinámica económica de la ciudad de Pereira, particularmente en aspectos relacionados con el empleo, la actividad empresarial, el consumo y la atracción de inversiones. La investigación responde a la necesidad de comprender el aporte de estas sedes al desarrollo económico urbano, un ámbito poco explorado en estudios previos. La metodología adoptada es de enfoque mixto, con un diseño descriptivo que integra técnicas cuantitativas y cualitativas. Se aplicaron encuestas a miembros de la comunidad académica y usuarios de las instituciones, así como entrevistas a empresarios y emprendedores del área de influencia, con el propósito de caracterizar los patrones de gasto y su incidencia en sectores estratégicos de la ciudad. El análisis se fundamenta en los enfoques de desarrollo local, clústeres educativos y efecto multiplicador, lo que permite contextualizar el papel de estas organizaciones en la economía urbana. Los resultados evidencian que el gasto en bienes y servicios realizado por la comunidad vinculada a las sedes genera efectos directos sobre actividades como alimentos, bebidas y parqueaderos en su entorno inmediato. Asimismo, se observa que los colaboradores con menores niveles de ingreso desempeñan un rol relevante en la sostenibilidad del comercio local, resaltando la importancia del gasto recurrente como motor del desarrollo económico territorial.

Introducción

Pereira, capital de Risaralda y núcleo del Eje Cafetero, constituye un ejemplo de ciudad intermedia con un papel estratégico en el desarrollo económico de Colombia. En las últimas dos décadas, este territorio ha enfrentado desafíos asociados a la reconversión productiva posterior a la crisis cafetera, la diversificación de su estructura económica y la consolidación de ventajas competitivas frente a otras capitales regionales como Manizales y Armenia.

En este contexto, instituciones como Comfamiliar Risaralda y la Fundación Universitaria Comfamiliar Risaralda han desempeñado un rol que trasciende su función educativa y social, al contribuir a la dinamización del tejido empresarial y al fortalecimiento de la economía urbana. Este capítulo analiza dicha contribución desde dos perspectivas: (1) el efecto sobre el desarrollo del sector comercial y de servicios ubicado en el entorno urbano inmediato a las sedes, y (2) la incidencia económica general en la ciudad de Pereira.

Para ello, se presenta un marco conceptual amplio, se describe la metodología de investigación aplicada, se analizan los resultados con apoyo de tablas y figuras, y finalmente se formulan conclusiones y recomendaciones orientadas a la política pública.

Marco teórico

El marco teórico se sustenta en cuatro enfoques centrales: la competitividad regional, los clústeres, el efecto multiplicador y las teorías de desarrollo local endógeno. Estos planteamientos

contribuyen a explicar cómo instituciones como Comfamiliar Risaralda inciden en el crecimiento económico de una ciudad intermedia como Pereira.

Competitividad regional

La competitividad constituye un concepto dinámico que ha evolucionado tanto en la teoría económica como en la práctica empresarial. Según Porter (1990), el desempeño competitivo de una nación o región no depende de la disponibilidad de recursos naturales ni de los bajos costos laborales, sino de la capacidad de sus empresas para innovar, optimizar procesos y generar valor agregado. En este sentido, este atributo se entiende como la capacidad de organizaciones, sectores o territorios para sostener ventajas frente a otros actores en un entorno globalizado.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2017) define la competitividad como la habilidad de una economía para generar ingresos y empleo de manera sostenible mientras participa en los mercados internacionales. De forma complementaria, estudios recientes señalan que este concepto no debe interpretarse como una competencia directa entre países, sino como el resultado de la productividad con la que se utilizan los recursos disponibles y se articulan los factores institucionales, tecnológicos y humanos (Schwab, 2019; World Economic Forum, 2023).

En el contexto colombiano, el Departamento Nacional de Planeación (2024) indica que el país ocupa una posición intermedia en el Índice Mundial de Competitividad, evidenciando

avances en capital humano y mercados financieros, pero también debilidades persistentes en innovación y confianza empresarial. A nivel subnacional, el Índice de Competitividad de Ciudades (Consejo Privado de Competitividad, 2023) sitúa a Pereira entre las diez principales capitales del país, impulsada por el dinamismo de sectores como el comercio, el hotelaría y la agroindustria.

En consecuencia, la competitividad no se limita a la eficiencia productiva, sino que involucra la capacidad institucional, el desarrollo del capital humano y la articulación de actores territoriales, elementos fundamentales para la construcción de entornos propicios para el desarrollo económico sostenible.

Teoría del Desarrollo Económico Local

El desarrollo económico local constituye un enfoque que reconoce la relevancia de los actores territoriales en la generación de crecimiento y bienestar. Para Porter (1991), este proceso se sustenta en la capacidad de las regiones para articular empresas, instituciones educativas, gobiernos y organizaciones sociales en la construcción de entornos competitivos.

Vázquez-Barquero (2000) concibe esta perspectiva como un proceso de transformación productiva y social mediante el cual las comunidades movilizan recursos endógenos —capital humano, tejido empresarial, instituciones y cultura— con el propósito de mejorar la calidad de vida. Desde este enfoque, el territorio deja de ser un espacio pasivo para convertirse en un agente activo de innovación y competitividad.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2018) señala que esta estrategia implica la conformación de sistemas productivos territoriales, en los que la cooperación empresarial, la infraestructura, el conocimiento y las políticas públicas se articulan para elevar la productividad y fortalecer la cohesión social. De manera complementaria, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2012) sostiene que el enfoque de desarrollo económico local contribuye a reducir las disparidades regionales y a generar empleo sostenible mediante la articulación de políticas de innovación, capacitación laboral y gobernanza territorial.

En este marco, instituciones como las universidades y las cajas de compensación cumplen un rol catalizador, al aportar capital humano, servicios sociales y espacios de innovación que fortalecen la estructura productiva local (Pérez, 2015).

Teoría de los Clústeres Económicos

La teoría de los clústeres, desarrollada por Porter (1998), sostiene que la concentración geográfica de empresas interrelacionadas, proveedores especializados, instituciones de apoyo y otros actores económicos genera ventajas sostenibles para los territorios. Estos conglomerados, al compartir infraestructura, talento humano y procesos de innovación, contribuyen al aumento de la productividad y al fortalecimiento del desempeño económico regional.

Desde una perspectiva histórica, Marshall (1890) identificó los distritos industriales como espacios en los que la proximidad

física facilita economías externas y procesos de aprendizaje colectivo. Posteriormente, la literatura contemporánea sobre geografía económica ha reafirmado la relevancia de la localización y los encadenamientos productivos en el crecimiento regional, destacando el papel de las aglomeraciones en la innovación y la competitividad territorial (Feldman & Storper, 2018; Rodríguez-Pose & Crescenzi, 2020).

En esta misma línea, Hirschman (1958) introdujo el concepto de encadenamientos productivos como un marco analítico para explicar cómo la expansión de un sector económico puede inducir el crecimiento de otras actividades relacionadas dentro de una estructura productiva. Aunque se trata de un enfoque clásico, su vigencia radica en que continúa siendo un referente fundamental para el análisis de interdependencias sectoriales y de los efectos multiplicadores en el desarrollo regional.

En el contexto latinoamericano, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2019) señala que los clústeres constituyen una estrategia relevante para superar debilidades estructurales de las economías emergentes, al promover redes empresariales, transferencia tecnológica y acceso a mercados internacionales. En Colombia, según Red Clúster Colombia (2023), existen 74 iniciativas de clústeres, concentradas principalmente en Antioquia, Valle del Cauca, Cundinamarca y Atlántico, aunque persisten desafíos en ciudades intermedias para consolidar estos ecosistemas productivos.

En consecuencia, los clústeres no solo representan una forma de concentración industrial, sino que también operan como plataformas de innovación, cooperación y aprendizaje, generando externalidades positivas que benefician tanto a las empresas como a los territorios donde se desarrollan (Porter, 2003; Rosenfeld, 1996).

Efecto multiplicador

La teoría del efecto multiplicador permite analizar cómo el gasto y la inversión inicial se traducen en variaciones del nivel de actividad económica, constituyéndose en un elemento central de la presente investigación. En particular, este enfoque resulta pertinente para examinar la forma en que el gasto generado por instituciones como Comfamiliar Risaralda y la FUCR, incide en la dinámica económica del entorno urbano y del conjunto de la ciudad.

El efecto multiplicador se sustenta en la premisa de que un aumento inicial del gasto no se agota en una única transacción, sino que genera sucesivas rondas de consumo e ingreso, amplificando su impacto sobre la producción, el empleo y los ingresos locales. En este sentido, esta herramienta teórica permite dimensionar de manera más precisa los efectos económicos indirectos e inducidos derivados de la actividad institucional analizada.

En términos generales, el efecto multiplicador se fundamenta en dos elementos teóricos:

El principio del flujo circular del ingreso: Este principio establece que el gasto de un sector se convierte en el ingreso de otro, generando un flujo circular de ingresos que impulsa la demanda agregada y la actividad económica (Keynes, 1936).

La propensión marginal al consumo (PMC): Representa la porción de cada unidad monetaria adicional de ingreso que un individuo destina al consumo. Una PMC alta implica un mayor multiplicador (Mishkin & Mankiw, 2020).

A partir de lo anterior, el efecto multiplicador describe la forma en que un cambio inicial en el nivel de gasto se traduce en variaciones ampliadas de la demanda agregada y, en consecuencia, del Producto Interno Bruto (PIB) de una economía. Este proceso se produce cuando el gasto inicial se transmite a través del sistema económico mediante sucesivas rondas de generación de ingresos, lo que estimula el consumo y la inversión en distintos sectores productivos (Mishkin & Mankiw, 2020).

En este sentido, el efecto multiplicador se manifiesta en una serie de características económicas, entre las cuales se destacan:

Amplificación del impacto económico: Un cambio inicial relativamente pequeño en el nivel de gasto puede generar incrementos proporcionalmente mayores en la demanda agregada y en el Producto Interno Bruto, como resultado de las sucesivas rondas de consumo e ingreso que se activan en la economía (Krugman & Wells, 2020).

Efecto en cadena: El impacto inicial del gasto se transmite a lo largo del sistema económico, involucrando a múltiples sectores y actores productivos, lo que refuerza la interdependencia entre actividades económicas y amplía el alcance de los efectos generados (Blinder & Solow, 2009).

Dependencia de la propensión marginal al consumo: El multiplicador está influenciado por la tendencia de los individuos a consumir una porción de sus ingresos adicionales (Romer, 2011).

El efecto multiplicador se fortalece en contextos donde el gasto de empresas y hogares aumenta, ya sea por condiciones macroeconómicas favorables o por la implementación de políticas fiscales expansivas, estimulando la producción y el crecimiento económico de manera generalizada (Ramos, 2015).

El modelo multiplicador concibe la demanda total como una función del nivel de producción o del ingreso nacional. En este marco, la función de consumo representa las decisiones de gasto de los hogares para distintos niveles de ingreso. Al incorporar la inversión planificada, se obtiene una expresión de la demanda agregada que refleja el volumen total de recursos que hogares y empresas están dispuestos a destinar a la actividad económica. La representación de esta relación permite identificar, para cada nivel de producción, la correspondencia entre ingreso y demanda, así como analizar las condiciones de equilibrio macroeconómico (Ramos, 2015).

Fórmula del Efecto Multiplicador para la Demanda Agregada

Dicha fórmula se basa en la relación entre el cambio en la demanda agregada (ΔDA) y el cambio en el gasto autónomo (ΔG):

$$\Delta DA = \text{Multiplicador} * \Delta G$$

Donde el multiplicador se calcula como:

$$\text{Multiplicador} = \frac{1}{1 - PMC}$$

Donde PMC es la propensión marginal al consumo.

El efecto multiplicador desempeña un papel central en el análisis de la contribución de las pequeñas empresas a la demanda agregada y al crecimiento económico. La actividad económica desarrollada por este tipo de unidades productivas, a través de inversiones, adquisición de bienes y servicios y remuneración del trabajo, genera una expansión progresiva de la actividad económica que se transmite a distintos niveles del sistema productivo, tanto en el ámbito local como nacional (Acs, 2006).

Desde una perspectiva analítica, cuando una pequeña empresa accede a recursos públicos o privados y los destina a la adquisición de insumos productivos, se activan flujos de ingreso hacia proveedores y otros agentes económicos. Estos ingresos, a su vez, se traducen en nuevas decisiones de consumo y producción, dando lugar a un proceso de retroalimentación que

amplifica el efecto inicial del gasto sobre la demanda agregada, el producto interno bruto y el empleo local (Stigler, 2009).

En este sentido, la teoría del efecto multiplicador constituye una herramienta fundamental para comprender cómo las inversiones, el gasto y las políticas económicas generan efectos ampliados sobre el crecimiento económico. En el caso particular de las pequeñas empresas, este enfoque resalta su papel como motores del desarrollo económico territorial, al contribuir a la generación de ingresos, empleo y dinamismo productivo. El fortalecimiento de este segmento empresarial favorece la consolidación de un círculo virtuoso de inversión, consumo y creación de empleo, con impactos positivos sobre el bienestar general de la sociedad (Davidsson & Delmar, 2003).

Desarrollo local endógeno

Las teorías de desarrollo local endógeno, formuladas inicialmente por Vázquez-Barquero (1986), enfatizan la importancia de los recursos propios de los territorios y la articulación de los actores locales como base para alcanzar un crecimiento económico sostenible. Desde esta perspectiva, el desarrollo no depende exclusivamente de factores externos, sino de la capacidad del territorio para movilizar su capital humano, institucional y productivo.

Estudios posteriores han actualizado este enfoque, destacando el papel de las instituciones educativas y sociales como catalizadoras de procesos de innovación, cohesión social y fortalecimiento productivo en el ámbito local (Vázquez-Barquero,

2015; Rodríguez-Pose, 2013). En este contexto, la Fundación Universitaria Comfamiliar, a través de la formación de capital humano y su vinculación con el sector productivo, se consolida como un actor estratégico dentro del modelo de desarrollo local.

Metodología

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto, descriptivo y formativo, integrando tanto técnicas cuantitativas como cualitativas para alcanzar una visión amplia del fenómeno investigado. Según Creswell y Clark (2018), la investigación mixta permite recopilar, analizar e interpretar datos desde diferentes perspectivas, lo cual favorece la comprensión de fenómenos complejos en un contexto real. En este caso, el diseño descriptivo facilitó caracterizar los patrones de consumo y su impacto económico, mientras que la perspectiva formativa permitió vincular la investigación con procesos de aprendizaje y reflexión en la comunidad académica y social Hernández Sampieri (2014).

La población objeto de estudio estuvo conformada por trabajadores, docentes, estudiantes y usuarios de la Sede Centro de Comfamiliar Risaralda y su Fundación Universitaria, así como por empresarios y emprendedores formales e informales ubicados en el área de influencia de dichas instituciones. La muestra se definió considerando criterios de representatividad y diversidad de género, edad, nivel de ingresos y rol en la institución, garantizando una perspectiva amplia y equilibrada sobre las dinámicas de consumo y su impacto en la economía local (Pérez, 2015).

Para la obtención de la información se aplicaron encuestas estructuradas a estudiantes, docentes, trabajadores y usuarios de las instituciones, además de entrevistas semiestructuradas dirigidas a empresarios y emprendedores de la zona. Adicionalmente, se consultaron investigaciones previas sobre el impacto económico, reportes institucionales y estadísticas de consumo relacionadas con servicios adicionales ofrecidos por Comfamiliar Risaralda (cafetería y parqueadero). La triangulación metodológica garantizó la validez y confiabilidad de los resultados obtenidos Creswell & Plano Clark (2018).

El trabajo de campo se llevó a cabo en los entornos urbanos inmediatos a las sedes, donde se desarrollan las principales interacciones económicas entre las instituciones y los comercios aledaños. La recolección de datos se extendió durante un periodo suficiente para asegurar la saturación de la información y la consolidación de resultados válidos, permitiendo identificar patrones de consumo, relaciones de impacto y dinámicas de desarrollo local.

La investigación se sustentó en tres enfoques conceptuales clave: la teoría del desarrollo local (Porter, 1991; Vásquez Barquero, 1986), que resalta la importancia de la cooperación entre actores para el crecimiento económico; la teoría de los clústeres económicos (Porter, 1998), que explica cómo la concentración geográfica de actividades puede generar ventajas competitivas; y la teoría del efecto multiplicador (Keynes, 1978), que permite comprender el impacto ampliado del gasto en el dinamismo económico de la ciudad. Estos enfoques sirvieron

como base analítica para interpretar los resultados y relacionarlos con las condiciones económicas de Pereira

Resultados

Impacto empresarial en el sector aledaño

Los resultados indican que la presencia de las sedes ha generado un mercado constante para los comercios del centro de Pereira. El 95% de los estudiantes y colaboradores realizan compras diarias o semanales en el sector, concentradas en alimentos y bebidas (45%), papelerías y librerías (20%), transporte y parqueaderos (15%) y servicios varios (20%).

A continuación, se muestran las tablas con los datos obtenidos de los instrumentos de recolección utilizados:

Tabla 1

Consumo promedio de los estudiantes de la Fundación Universitaria

RANGO DE PRECIOS	NÚMERO DE ESTUDIANTES	% ESTUDIANTES
\$1.000 a \$20.0000	95	50%
\$21.000 a \$41.000	49	26%
\$42.000 a \$ 62.000	26	14%
\$63.000 a \$ 83.000	8	4%
\$84.000 a \$100.000	4	2%
+ \$101.000	7	4%
Total De Encuestados	189	100%

PROMEDIO DE PRECIO	% PARTICIPACIÓN
\$ 10.500,00	50%
\$ 31.000,00	26%
\$ 52.000,00	14%
\$ 73.000,00	4%
\$ 92.000,00	2%
\$ 102.000,00	4%
Consumo Promedio Semanal	\$ 29.283,07
Consumo Promedio Mensual	\$ 117.132,28
Consumo Promedio Anual	\$ 1.171.322,75

Elaboración propia

Nota. Los valores de consumo promedio fueron estimados a partir del precio medio de cada rango y su respectiva participación porcentual, con base en la información recolectada mediante encuesta aplicada a estudiantes de la Fundación Universitaria. Los montos se expresan en pesos colombianos (COP).

Según la tabla 1, el consumo promedio mensual de los estudiantes se estima en \$117.132,28. Este dato se obtiene de determinar la cantidad de la población mencionada que consume según los rangos de precios sugeridos semanalmente, después, se calcula el precio promedio por rango, posteriormente se multiplica por el porcentaje de estudiantes que seleccionaron el rango de consumo y finalmente se multiplica por 4 semanas, este

dato será el utilizado para calcular el consumo mensual del total de estudiantes de la Fundación Universitaria.

Tabla 2

Consumo promedio de los colaboradores de la Fundación Universitaria

Rango De Precios	Número De Estudiantes	% Estudiantes
\$1.000 a \$20.0000	15	28%
\$21.000 a \$41.000	13	25%
\$42.000 a \$ 62.000	8	15%
\$63.000 a \$ 83.000	7	13%
\$84.000 a \$100.000	7	13%
+ \$100.000	3	6%
Total De Encuestados	53	100%

PROMEDIO DE PRECIO	% PARTICIPACIÓN
\$ 10.500,00	28%
\$ 31.000,00	25%
\$ 52.000,00	15%
\$ 73.000,00	13%
\$ 92.000,00	13%
\$ 102.000,00	6%
Consumo Promedio Semanal	\$ 45.990,57
Consumo Promedio Mensual	\$ 183.962,26
Consumo Promedio Anual	\$ 2.207.547,17

Nota. Los valores de consumo promedio se estimaron a partir del precio medio de cada rango y su respectiva participación porcentual, con base en una encuesta aplicada a los colaboradores de la Fundación Universitaria. Los montos se expresan en pesos colombianos (COP).

Según la tabla 2, el consumo promedio mensual de los colaboradores de la Fundación Universitaria se estima en \$183.962,26. Este dato se obtiene de determinar la cantidad de personas que trabajan en la institución que consumen según los rangos de precios sugeridos semanalmente, después, se calcula el valor promedio por rango, posteriormente se multiplica por el porcentaje de la población mencionada que seleccionaron el rango de consumo y finalmente se multiplica por 4 semanas, este dato será el utilizado para calcular el gasto mensual del total de colaboradores de la Fundación Universitaria.

Tabla 3

Consumo Promedio de los colaboradores de Comfamiliar Risaralda

RANGO DE PRECIOS	NÚMERO DE ESTUDIANTES	% ESTUDIANTES
\$1.000 a \$20.0000	10	32%
\$21.000 a \$41.000	11	35%
\$42.000 a \$ 62.000	5	16%
\$63.000 a \$ 83.000	0	0%
\$84.000 a \$100.000	2	6%

+ \$100.000	3	10%
Total De Encuestados	31	100%

PROMEDIO DE PRECIO	% PARTICIPACIÓN
\$ 10.500,00	32%
\$ 31.000,00	35%
\$ 52.000,00	16%
\$ 73.000,00	0%
\$ 92.000,00	6%
\$ 102.000,00	10%
Consumo Promedio Semanal	\$ 38.580,65
Consumo Promedio Mensual	\$ 154.322,58
Consumo Promedio Anual	\$ 1.851.870,97

Elaboración propia

Nota. Los valores de consumo promedio se calcularon a partir del precio medio de cada rango y su respectiva participación porcentual, con base en una encuesta aplicada a los colaboradores de Comfamiliar Risaralda. Los montos se expresan en pesos colombianos (COP).

Según la tabla 3, el consumo promedio mensual de los colaboradores de Comfamiliar Risaralda se estima en \$154.322,58. Este dato se obtiene de determinar la cantidad de trabajadores que consumen según los rangos de precios sugeridos semanalmente, después, se calcula el precio promedio por rango, posteriormente se multiplica por el porcentaje de la

población mencionada que seleccionaron el rango de gasto y finalmente se multiplica por 4 semanas, este dato será el utilizado para calcular el consumo mensual del total de colaboradores de Comfamiliar Risaralda.

De las tablas anteriormente presentadas, se evidencia que, por cada actor, las personas que trabajan en la Fundación Universitaria tienen el mayor consumo promedio mensual con un valor de \$183.962,26, seguido de los colaboradores de Comfamiliar Risaralda con un valor de \$154.322,58 y finalmente por los estudiantes con un valor de \$117.132,28, esto es debido a los niveles de ingresos de los actores, ya que un colaborador presenta mayores ingresos que un estudiante y esto evidencia una propensión mayor al gasto entre mayores sean los ingresos.

A partir de la información encontrada, se procede a calcular el Impacto Económico de las sedes centro de Comfamiliar Risaralda y su Fundación Universitaria de la ciudad de Pereira, para ello, es necesario conocer el número total de estudiantes y colaboradores.

El número total de los estudiantes y colaboradores, se determina a partir de las fuentes oficiales, para el caso del primero, el dato se obtiene del portal web de La UC en Cifras (Fundación Universitaria Comfamiliar Risaralda, 2024) con un total de 1448 para el periodo 2024-1, para el segundo dato de la Fundación Universitaria, se remite al área de Gestión del Talento Humano, en la cual, se manifiesta que se cuenta con 151 profesores de cátedra y 47 colaboradores de planta, en el caso de Comfamiliar Risaralda,

se recibe correo desde la Subdirección Administrativa, indicando que cuentan con un total de 316 colaboradores, repartidos así, centro bloque 2, 15, centro bloque 3, crédito, 38, centro bloque 4, servicios educación, 148 y centro bloque 5, servicios aportes, 115.

A partir de esta información, ya se cuenta con los insumos necesarios para el cálculo del impacto económico, el mismo, se presenta en la siguiente tabla:

Tabla 4
Impacto Económico

Consumo Promedio Mensual Estudiantes	\$ 117.132,28	# Estudiantes	1448	\$ 169.607.534,39
Consumo Promedio Mensual Colaborador Fundación Universitaria	\$ 183.962,26	# Colaboradores	198	\$ 36.424.528,30
Consumo Promedio Mensual Colaborador Comfamiliar Risaralda	\$ 154.322,58	# Colaboradores	316	\$ 48.765.935,48
Consumo Del Sector				\$ 254.797.998,18
Factor Multiplicador				2,63
Impacto Económico Final				\$ 670.521.047,83

Elaboración propia

Nota. El consumo mensual total se obtuvo multiplicando el consumo promedio mensual individual por el número de personas en cada grupo poblacional. El impacto económico final se estimó aplicando un factor multiplicador del gasto, el cual representa el efecto indirecto e inducido del consumo sobre la economía local. Todos los valores se expresan en pesos colombianos (COP).

El Consumo del Sector se calcula de la multiplicación de cada gasto promedio por actor frente al número de personas, obteniendo un valor de \$ 254.797.998,18, este es el consumo mensual promedio estimado que realizan los estudiantes y colaboradores en las sede centro, siendo un valor representativo, sin embargo, el impacto económico hace referencia a ese efecto que produce ese consumo en el sector mencionado, ya que dicho consumo produce una interacción entre las mipyme y sus proveedores y estos a su vez con otros actores, generando el mencionado efecto multiplicador, determinado en 2,63 veces, lo que genera finalmente un impacto económico total de \$ 670.521.047,83.

Este valor corresponde al aporte económico teórico promedio mensual que realizan las sedes centro de Comfamiliar Risaralda y su Fundación Universitaria a la economía local. Al estimar su participación dentro del Producto Interno Bruto (PIB) del municipio de Pereira, cuyo valor ascendió a \$12.351.145.587.239,2 para el año 2022, se obtiene una contribución aproximada del 0,065%. Esta estimación se realiza con base en la información oficial suministrada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE),

entidad gubernamental responsable de la producción y difusión de las estadísticas oficiales de Colombia, incluyendo las cuentas nacionales y territoriales (DANE, 2024).

Si bien el porcentaje puede parecer reducido en términos agregados, resulta relevante al considerar que dicho aporte proviene de dos instituciones localizadas en una sola manzana urbana. En este sentido, el resultado evidencia que el impacto económico generado por ambas instituciones en la dinámica productiva local es significativo, especialmente por su efecto concentrado en el centro de la ciudad y su articulación con el tejido económico, educativo y social del municipio.

También es interesante desagregar este impacto económico entre los diferentes actores, es decir, cual es el aporte individual de los estudiantes, colaboradores de la Fundación y colaboradores de Comfamiliar, esto, se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 5

Impacto Económico por cada actor

	Consumo Promedio Mensual	Consumo con Factor Multiplicador	%
Estudiantes	\$ 169.607.534,39	\$ 446.335.616,82	66,6%
Colaborador Fundación Universitaria	\$ 36.424.528,30	\$ 95.854.021,85	14,3%
Colaborador Comfamiliar Risaralda	\$ 48.765.935,48	\$ 128.331.409,17	19,1%

Consumo del Sector	\$ 254.797.998,18	\$ 670.521.047,83	100%
Factor Multiplicador	2,63		

Elaboración propia

Nota. El consumo con factor multiplicador se obtuvo aplicando un coeficiente de 2,63 al consumo mensual total de cada actor, con el fin de estimar los efectos directos, indirectos e inducidos del gasto sobre la economía local. Los valores se expresan en pesos colombianos (COP).

En este caso, se puede evidenciar que los estudiantes aportan el 66,6%, los trabajadores de la Fundación Universitaria el 14,3% y los colaboradores de Comfamiliar Risaralda el 19,1% al impacto Económico de las sedes analizadas, claramente los estudiantes presentan un valor mayor al ser el número más alto de personas que interactúan en la economía.

Es de aclarar, que el impacto Económico es calculado a partir del gasto y no se tiene en cuenta la inversión, la cual, hace referencia a los salarios pagados por ambas sedes a sus colaboradores y el pago de las matrículas de los estudiantes, este elemento generaría un efecto multiplicador de mayor proporción, sin embargo, este elemento podría ser considerado para investigaciones posteriores.

Discusión

El análisis confirma que las instituciones educativas y sociales son actores estratégicos para el desarrollo de ciudades intermedias. Comparado con experiencias en Medellín y Bucaramanga, el impacto en Pereira se potencia por la localización central de las sedes, lo cual genera una mayor interacción con el comercio local.

El cálculo del multiplicador económico muestra que los efectos trascienden el consumo directo, impactando en empleo, inversión y competitividad. Sin embargo, se requiere fortalecer alianzas entre sector público, privado y académico para consolidar un clúster sostenible.

Conclusiones

El proyecto "Análisis del Impacto Económico de la Sede Centro de Comfamiliar Risaralda" siguientes conclusiones clave sobre el impacto económico de estas instituciones. La población asociada a estas instituciones, incluyendo estudiantes y empleados, genera un consumo considerable en sectores locales como alimentos, bebidas y servicios de parqueadero. Asimismo, el efecto multiplicador del consumo de los estudiantes y empleados impacta positivamente a las microempresas locales, donde los negocios cercanos experimentan una demanda constante, contribuyendo a su estabilidad y crecimiento.

Por otra parte, el uso de efectivo sigue siendo el principal medio de pago, aunque las transacciones digitales están en aumento, lo que sugiere que las políticas locales deben incentivar

la adopción de tecnologías financieras. Además, analizar el impacto de la sede centro de Comfamiliar Risaralda y la Fundación Universitaria Comfamiliar Risaralda en el desarrollo empresarial del sector seleccionado:

Las empresas cercanas a las sedes tienen una dependencia significativa de los clientes provenientes de estas instituciones, representando más del 85% de sus ingresos en algunos casos. Los negocios que ofrecen descuentos y promociones a los estudiantes y empleados de las instituciones han experimentado un incremento en la fidelización de clientes, lo que refleja una estrategia efectiva para captar mercado.

La formalización empresarial en la zona de influencia es elevada, lo que demuestra una estabilidad económica en el área, facilitada en parte por la presencia de las instituciones. Se estima que el impacto económico mensual de estas instituciones en el PIB de Pereira es de aproximadamente \$670 millones, lo que representa un porcentaje significativo del PIB de la ciudad.

Los estudiantes son los mayores contribuyentes a este impacto, con un 66.6% del total, seguidos por los empleados de las instituciones. Este hallazgo resalta la importancia del número de estudiantes en la actividad económica local. Aunque el estudio se centró en el gasto, se concluye que el análisis de la inversión (salarios, matrículas) podría revelar un impacto aún mayor, abriendo la puerta a investigaciones futuras.

La variabilidad en la dependencia económica de los negocios locales respecto a la comunidad universitaria sugiere que algunos sectores podrían ser vulnerables ante fluctuaciones en la matrícula o cambios en las políticas de empleo de las instituciones, lo que plantea la necesidad de diversificación económica en la zona. El proyecto también destaca la importancia de crear estrategias de colaboración entre las instituciones educativas y las empresas locales para fortalecer el desarrollo económico regional de manera sostenible.

Referencias

- Acs, Z. J. (2006). How is entrepreneurship good for economic growth? *Innovations: Technology, Governance, Globalization*, 1(1), 97–107.
<https://doi.org/10.1162/itgg.2006.1.1.97>
- Blinder, A. S., & Solow, R. M. (2009). Does fiscal policy matter? *Journal of Public Economics*, 2(4), 319–337.
[https://doi.org/10.1016/0047-2727\(74\)90033-5](https://doi.org/10.1016/0047-2727(74)90033-5)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2018). Estudio económico de América Latina y el Caribe 2018: Evolución de la inversión en América Latina y el Caribe: hechos estilizados, determinantes y desafíos. Naciones Unidas.
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/43540>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). Políticas de clúster y desarrollo productivo en América Latina. Naciones Unidas.
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/44737>

- Consejo Privado de Competitividad. (2023). Índice de Competitividad de Ciudades 2023. Consejo Privado de Competitividad y Universidad del Rosario. <https://compite.com.co/indice-de-competitividad-de-ciudades/>
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). Diseño y realización de investigación con métodos mixtos (3.^a ed.). SAGE Publications.
- Davidsson, P., & Delmar, F. (2003). Hunting for new employment: The role of high-growth firms. En D. A. Kirby & A. Watson (Eds.), *Small firms and economic development in developed and transition economies* (pp. 7–20).
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2024). Producto Interno Bruto municipal y valor agregado por municipio (base 2015). <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales>
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2024). Anuario mundial de competitividad: Informe Colombia. DNP. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Empresarial>
- Feldman, M. P., & Storper, M. (2018). Economic growth and economic development: Geography matters. *Regional Studies*, 52(3), 373–386. <https://doi.org/10.1080/00343404.2017.1360484>
- Hernández Sampieri, R. (2014). Metodología de la investigación (6.^a ed.). McGraw-Hill Education.
- Hirschman, A. O. (1958). *The strategy of economic development*. Yale University Press.

- Keynes, J. M. (1936). Teoría general del empleo, el interés y el dinero. Macmillan.
- Krugman, P., & Wells, R. (2020). Macroeconomía (5.^a ed.). Editorial Reverté.
- Marshall, A. (1890). Principios de economía. Macmillan.
- Mankiw, N. G. (2020). Macroeconomía (10.^a ed.). Antoni Bosch Editor.
- Mishkin, F. S. (2020). Economía monetaria, banca y mercados financieros (12.^a ed.). Pearson Educación.
- Organization for Economic Co-operation and Development (OECD). (2012). Promoting growth in all regions. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264174634-en>
- Organization for Economic Co-operation and Development (OECD). (2017). Regional development policy. OECD Publishing. <https://www.oecd.org/regional/>
- Pérez, C. (2015). Desarrollo económico local y competitividad territorial. Ediciones Universidad Nacional de Colombia.
- Porter, M. E. (1990). La ventaja competitiva de las naciones. Free Press.
- Porter, M. E. (1991). Towards a dynamic theory of strategy. *Strategic Management Journal*, 12(S2), 95–117. <https://doi.org/10.1002/smj.4250121008>
- Porter, M. E. (1998). Clusters and the new economics of competition. *Harvard Business Review*, 76(6), 77–90.
- Porter, M. E. (2003). The economic performance of regions. *Regional Studies*, 37(6–7), 549–578. <https://doi.org/10.1080/0034340032000108688>
- Ramos, J. (2015). Macroeconomía aplicada al desarrollo regional. Editorial Alfaomega.

- Red Clúster Colombia. (2023). Iniciativas clúster en Colombia.
<https://redclustercolombia.gov.co/>
- Rodríguez-Pose, A. (2013). Do institutions matter for regional development? *Regional Studies*, 47(7), 1034–1047.
<https://doi.org/10.1080/00343404.2012.748978>
- Rodríguez-Pose, A., & Crescenzi, R. (2020). Reconciling top-down and bottom-up development policies. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 52(1), 159–181.
<https://doi.org/10.1177/0308518X19872573>
- Romer, D. (2011). *Macroeconomía avanzada* (4.^a ed.). McGraw-Hill.
- Rosenfeld, S. A. (1996). Does cooperation enhance competitiveness? Assessing the impacts of inter-firm collaboration. *Research Policy*, 25(2), 247–263.
[https://doi.org/10.1016/0048-7333\(95\)00835-7](https://doi.org/10.1016/0048-7333(95)00835-7)
- Schwab, K. (2019). *The global competitiveness report 2019*. World Economic Forum. <https://www.weforum.org/reports>
- Stigler, G. J. (1971). The theory of economic regulation. *The Bell Journal of Economics and Management Science*, 2(1), 3–21.
- Vázquez-Barquero, A. (1986). *Desarrollo local: Una estrategia de creación de empleo*. Pirámide.
- Vázquez-Barquero, A. (2000). *Desarrollo endógeno y globalización*. Ariel.
- Vázquez-Barquero, A. (2015). *Innovación, territorio y desarrollo local*. Editorial Síntesis.
- World Economic Forum. (2023). *Global competitiveness report 2023*. World Economic Forum.
<https://www.weforum.org/reports>